

Noviembre*

*Tonatiu Velázquez Solís***

Estamos hartos, estamos cansados, estamos hastiados, estamos desesperados porque vemos que el teatro [...] el arte en general, apesta a negocio, apesta a funcionarios, apesta a comercio, apesta a publicidad, a rutina, a comodidad, apesta a relajamiento, apesta a aburrimiento, a burocracia [...] apesta a todo menos a ¡arte, arte, arte! ¿dónde quedó el arte? ¡No hagan matemática del arte! Nosotros somos libres y creemos en un arte que trate de cambiar los corazones de la gente, que los alegre, que les de fuerza, que los haga sentirse vivos, que llegue directo al espíritu, queremos un arte sin fronteras, condiciones ni diferencias [...] queremos que el arte sea un arma pero no un arma cualquiera sino un arma que de verdad dé en el blanco.

El documental-película¹ *Noviembre* trata de un conjunto de estudiantes de teatro que deciden unirse y crear un colectivo independiente que tiene por meta llevar el teatro a espacios sin exigencias cercadas como

* *Noviembre*, España, 2002. Dirección: Achero Mañas. Duración: 104 min. Interpretación: Óscar Jaenada (Alfredo), Ingrid Rubio/Paloma Lorena (Lucía), Juan Díaz/Juan Margallo (Daniel), Javier Ríos/Ángel Facio (Juan), Adriana Domínguez/Amparo Valle (Alicia), Jordi Padrosa/Fernando Conde (Imanol), Juanma Rodríguez/Juan Diego (Pedro), Nuria Gago/Amparo Baró (Helena), Héctor Alterio (Yuta). Guión: Achero Mañas; con la colaboración de Federico Mañas. Producción ejecutiva: José Antonio Félez. Música: Eduardo Arbide. Fotografía: Juan Carlos Gómez. Montaje: Nacho Ruiz Capillas. Dirección artística: Federico G. Cambero. Vestuario: Nereida Bonmati. Estreno en España: 26 de septiembre de 2003 [<https://www.youtube.com/watch?v=K1L0DsKlOmK>].

** Estudiante de la licenciatura en psicología, UAM-Xochimilco.

¹ Es una película en el sentido de que cuenta una historia y también es un documental, pues los personajes reales de dicha historia, ocasionalmente aparecen en partes de la misma.

las sugiere en su entorno habitual (en un foro), sino buscando que el teatro traspase las fronteras de la butaca y que provoque la interacción con la gente. Que el teatro no se particularice a un segmento de gente que sabe hacerlo, sino que sea de todos y por todos construido.

Así, Alfredo –el personaje principal de esta película– no sólo pretende hacer teatro con ambiciones (lejanas del dinero que éste muchas veces conlleva), que sea teatro para la gente, sino que intenta romper barreras construidas a partir de la estructura que se le ha asignado al teatro, barreras que lo han alejado de la gente, siendo ésta quien puede apreciarlo, criticarlo o simplemente disfrutarlo. Desde su visión, trata de hacer un teatro para que el espectador sea participante activo en la construcción de la trama.

Así, Alfredo y sus compañeros, consolidados como el Colectivo Independiente Noviembre, desfilan por las calles vestidos de una manera extravagante, propiciando que la gente interactúe con la puesta en escena, formando un teatro con diversas posibilidades de elaborarse, de personificar y de darle sentido a los actores sociales del día a día. Se puede pasar de construir personajes que representan a quienes transitan por la ciudad en un día cualquiera, hasta personajes que construyen una rareza en la cotidianidad; pero, en ambos casos, se pone en cuestión la representación de las personas y sus formas de vincularse ante lo que hacen o dejan de hacer en relación con los personajes.

En todas las funciones se encuentran con problemas burocráticos para lograr sus representaciones teatrales, pues necesitan permisos para llevarlas a cabo, lo que les crea constantemente conflictos con la legalidad.

Posteriormente descubren una forma de escenificar su teatro –que llamaran teatro-documental– a partir de la función *atentado*, misma que los lleva a enfrentar problemas judiciales por las implicaciones políticas y la brutalidad con que dicho atentado se realiza en el espacio público seleccionado. Aquí surge un vuelco en las formas de escenificar y de llevar el teatro a la calle, debido a las complicaciones político-judiciales para realizarlas en espacios abiertos y lugares concurridos.

La película cierra de una manera expectante dando paso a un sinfín de vueltas para reflexionar; sin duda, el camino de sacar el teatro de una estructura física y diversificarlo, nos adentra a pensar en

la importancia del teatro en la sociedad; todos somos actores de algo y personificamos algo, y ese algo debe ser llevado a escena; los sujetos deben ser actores en el escenario y no esconderse tras bambalinas. Así, el teatro independiente, libre y gratuito construye una postura política de lo que significa salir a las calles y hacer que no sólo la función planeada hable en pro de los intereses en que fue formulada, sino que el espectador tenga la posibilidad de hacerla cambiar y de lograr entrar en ella, que sea un factor importante y preponderante en la función.

Pensemos estas implicaciones de la función representada en la escena de la política. Alfredo, el actor principal, en una parte dirá: “[...] no soporto a la gente que está ahí en una butaca mirando sin participar, sin expresar nada [...] quiero que se muevan, que hagan algo, no soporto que se queden ahí como estatuas”. Alfredo quiere ver a los espectadores en acción, busca que se encuentren, que logren desplegarse en relación con lo que les sugiera la escenificación del teatro. En este sentido, el trabajo del Colectivo Noviembre es político por tratar de hacer que las personas *hagan algo*.

A diferencia de Pirandello, quien buscó un autor para seis personajes en una de sus obras cumbres, el Colectivo Noviembre pretende darle una obra a un espectador, una vuelta de tuerca al teatro y su representación, su influencia social y su construcción como una estructura fija. Pretende hacer un teatro social que documente las implicaciones que conlleva el simple hecho de vivir y los sucesos escondidos por los cuales habitamos en lo cotidiano.